

Sol y Mar nos cuentan:  
**Romeo y Julieta**  
de William (*Willi, Guillermo, Memo*)  
Shakespeare

OBRA EN CINCO ACTOS

*Personajes*  
(con texto, en orden de aparición)

SOL  
MAR

BENVOLIO  
TEOBALDO  
SEÑOR MONTESCO  
SEÑOR CAPULETO  
PRÍNCIPE ESCALA  
SEÑOR MONTESCO  
ROMEO  
CONDE PARIS  
JULIETA  
SEÑORA CAPULETO  
NODRIZA  
MERCUCIO  
FRAY LORENZO  
BALTAZAR  
BOTICARIO

Según sea útil y necesario, cuando se ponga la obra en escena, se incluirán figurantes, gente del pueblo, guardias, etcétera.

# Prólogo

*Telón cerrado. Entran por uno de los lados SOL y MAR.*

MAR Y SOL (*Hablan al alimón*).

¿Quieren conocer la historia  
de los dos adolescentes  
que, con amor y valientes,  
consiguieron fama y gloria?

Vivirán en la memoria  
sus ojos resplandecientes,  
sus sonrisas transparentes,  
sus luchas y sus victorias.



Dos familias separadas  
por desacuerdos pasados  
y peleas olvidadas.

Entre tantos amargados,  
nos regalan sus miradas  
¡dos chicos enamorados!





# Acto 1

*Después de concluir el prólogo, SOL y MAR se abrazan, se saludan y se dirigen al público.* 13

SOL.

¡Hola a todos!

MAR.

¡Bienvenidos! Hoy vamos a contarles la historia de dos jóvenes enamorados que lucharon contra la adversidad...

SOL (*A MAR*).

¿Adversi qué?

MAR.

La adversidad, Sol, o sea, unos problemas grandes, como cuando el profesor de Matemáticas te devuelve el examen...

SOL.

Sí, es verdad, así de trágico es.

MAR.

Una pareja de enamorados que se enfrentaron a la adversidad por defender su amor.

SOL.

¡Exactamente!

MAR.

14      Todo empezó en Verona...

SOL.

¿Y dónde queda eso? No pregunto por mí, claro, sino porque algunas personas en esta sala parece que no saben.

MAR.

Seguro que sí saben. *(Al público)*. A ver, ¿saben dónde queda Verona? *(Dirá «Exactamente» o «Bueno», según alguno dé o no con la respuesta)*. Resulta que Verona es una ciudad italiana al norte de Roma y allí, hace mucho, mucho tiempo, vivían...

SOL.

¡Unos reyes!

MAR.

No, Sol.

SOL.

¡Un príncipe y una bruja!

MAR.

No, Sol.

SOL.

¡Un ogro y una princesa!

15

MAR (*Ya con poca paciencia*).

No, Sol, no.

SOL.

¿Entonces?

MAR.

En Verona vivían dos familias...

SOL.

¿Solo dos?

MAR.

Sol...

SOL.

Está bien, no te interrumpo más. ¡Prometido!

MAR.

En Verona vivían dos familias que se odiaban desde tiempos inmemoriales...

SOL.

O sea, hace un tiempazo.

MAR.

16 Exactamente, Sol.

SOL.

Pero sigue...

MAR.

Estas familias eran los Montesco y los Capuleto. Hacía tanto tiempo que tenían problemas que ya no sabían por qué se odiaban; sin embargo, se enfrentaban cada tanto en duelos que terminaban con alguien de alguna de las casas muerto.

SOL.

¿Se mataban, pero no sabían por qué?

MAR.

Ajá.

SOL.

¿Pero no te parece que...?

MAR (*Interrumpiéndola, impaciente*).

Me parece, pero así es la historia...

SOL.

Bueno, prosigue.

SOL *jala un banquito —en el que se sentará a lo largo de la obra—, y se sienta prestando mucha atención y asintiendo conforme MAR va relatando los hechos. Lentamente, el telón se va abriendo, dando paso a una plaza en Verona.*

17

MAR.

Estas familias vivían en Verona desde hacía mucho tiempo, y todos en la ciudad sabían del odio que se tenían. La ciudad estaba gobernada por el príncipe Escala, quien, como casi todos en Verona, ya estaba cansado de las constantes peleas. El señor Montesco era el jefe de la familia de ese nombre y el señor Capuleto lo mismo, de la suya.

*A partir de acá, los actores empiezan a aparecer y a escenificar lo que MAR está narrando, lo hacen de forma muda. Solo hablarán cuando tengan texto. SOL, por su parte, va poniendo «sonido» a lo que cuenta MAR.*

MAR.

Esta historia empieza en una plaza cualquiera de Verona. Unos empleados de la familia Capuleto se cruzan con otros

empleados de la familia Montesco y les buscan pelea. Sacan las espadas y empieza la lucha. Justo pasa por allí Benvolio (un hombre pacífico de la familia de los Montesco) y se coloca, con la espada en mano, entre los dos grupos de empleados para detener la pelea. En ese mismo instante, entra Teobaldo (de la familia de los Capuleto y obsesionado con destruir a los Montesco) y cree que Benvolio está peleando con sus criados e interviene en la pelea. Poco a poco, la gente de ambas familias se va pasando la voz, y muchos Montescos y Capuletos luchan en medio de la plaza, con gran escándalo. Llegan el señor Montesco y el señor Capuleto, cada cual para luchar junto a sus familiares. De repente, los habitantes de Verona, que están aburridos de tantas peleas, intervienen luchando contra los Montesco y los Capuleto al mismo tiempo. La pelea es absurdamente enorme, de todos contra todos.

*Trompetas, tambores, ruido de soldados.*



MAR.

En medio del escándalo, llega el príncipe Escala, la máxima autoridad de Verona, junto a su ejército. Claro, llegan a poner orden. Manda a todos dejar de pelear y les dice a Montesco y Capuleto que toda Verona está